



# CONVIÉRTETE EN LO QUE ERES

Jesús regresó del Jordán lleno del Espíritu Santo. El Espíritu lo condujo al desierto, donde el diablo lo puso a prueba durante cuarenta días.

En estos días no comió nada, y al final sintió hambre.

*El diablo le dijo entonces:*

*- Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.*

**Jesús le respondió:**

**- Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre.***

Lo llevó después el diablo a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra.

*El diablo le dijo:*

*- Te daré todo el poder de estos reinos y su gloria, porque a mí me lo han dado y yo puedo dárselo a quien quiera. Si te postras ante mí, todo será tuyo.*

**Jesús respondió:**

**- Está escrito: *Adorarás al Señor tu Dios, y sólo a él le darás culto.***

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en el alero del templo

*y le dijo:*

*- Si eres Hijo de Dios, tírate desde aquí; porque está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te guarden; te llevarán en brazos y tu pie no tropezará en piedra alguna.*

**Jesús respondió:**

**- Esta escrito: *No tentarás al Señor tú Dios.***

Cuando terminó de poner a prueba a Jesús, el diablo se alejó de él hasta el momento oportuno.

**Lc 4, 1-13.**



## INTRODUCCIÓN

Jesús regresó del Jordán lleno del Espíritu Santo. El Espíritu lo condujo al desierto, donde el diablo lo puso a prueba durante cuarenta días.

- Este pasaje se sitúa después del Bautismo de Jesús por parte de Juan. En ese evento el Espíritu Santo bajó en forma de paloma y se oyó una voz del cielo: ***Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.*** Podemos pensar que no es el mismo Jesús el que va al desierto que el que regresa. Fue para ser bautizado y regresa transformado... Ha recibido el Espíritu y una nueva identidad. Él es EL HIJO AMADO.
- Es el mismo Espíritu quien lo conduce al desierto. Es el lugar de la prueba, es el lugar de la purificación, el lugar de los peregrinos...podemos afirmar que es la “fuente” de los creyentes y al mismo tiempo el lugar del Encuentro. También tú has venido a este “desierto” a esta tarde de retiro conducido por el Espíritu. Eso significa que Dios quiere encontrarse contigo y sólo lo hará si estás atento, a la escucha y le dejas el espacio y el camino necesario para que penetre en ti.
- Dios viene a nuestra vida continuamente en lo cotidiano, en lo ordinario y nos habla y nos interroga, pero si no le respondemos o posponemos las respuestas, Él se quedará siempre callado porque nos respeta tanto que no quebrantará nuestra libertad.
- El Espíritu de Dios es quien ha tomado la iniciativa en la vida de Jesús, igual que la toma en la nuestra. La iniciativa siempre parte de Dios. Es Él quien da el primer paso.
- El Espíritu lo conduce a la prueba una vez que ha tomado posesión del corazón de Jesús. Dios nos envía a las pruebas cuando nos tiene bien agarrados, no abandonados. Primero hemos sido bautizados y después invitados a adentrarnos en las arenas del desierto.
- El diablo lo pone a prueba. ¿Quién es el diablo? ¿Qué función desempeña? El diablo es aquello que nos obstaculiza amar más a Dios y a los demás. Al diablo lo podemos encontrar fuera o dentro de nosotros: los demás, la rutina, el qué dirán... mis limitaciones, mis complejos...Todas estas realidades nos ponen a prueba continuamente. Con ellas convivimos diariamente. Hoy queremos mirarlas cara a cara, enfrentarnos con ellas...
- Se trata de establecer un diálogo con toda nuestra realidad: lo bueno y lo malo que habita en nosotros. Es un dia-logo no es un mono-logo.
- Cuarenta días. Es un número simbólico. Un tiempo suficiente para probar, un tiempo necesario para escudriñar las profundidades del corazón y dejar aflorar las verdaderas motivaciones de nuestro ser y de nuestro hacer.

- El mismo esquema en las tres tentaciones: situación – diablo - Jesús.
- Algunas notas más: no son las “únicas” tentaciones de Jesús... (Cfr. Señal milagrosa Lc 11, 29-32; los primeros puestos Lc 14, 7-14; Getsemaní Lc 22, 39-46; ). En las tres tentaciones Jesús responde con prontitud... no necesita reflexión, ni discernimiento está convencido de lo que cree y de lo que siente, pero sobre todo de QUIÉN ES.
- ...

